

PRIMERAS IMPRESIONES

Marc Egea

LETICIA: ¿Ricardo? Uh, Ricardo... Claro que sé quién es. Lo conocí en Playamar - no he vuelto a ir a Playamar, por cierto, y mira que me dio fuerte con Playamar al principio; la primera vez que fui, me encantó: las playas de arena fina, el agua cristalina, los bares... me enamoró, ¿verdad que es bonito Playamar?; luego seguí yendo y, tal como iba, ya, mmm (*Ya no le gusta tanto*)... un día, me atracaron cuando paseaba por la calle, en Playamar, y no he vuelto a ir nunca más-. ¿Ricardo, me decías? Pues claro que sé quién es Ricardo. Qué casualidad. Ricardo. Acabó mal, ¿no? Mira, te voy a decir algo. Cuando lo vi por primera vez, me enamoró -así como te lo digo-, me enamoró. Qué carácter, qué personalidad. Es de esas personas que desprenden carisma, que podrían arrastrarte hasta el fin del mundo. Cuando lo vi por segunda vez, ya se me pasó bastante. Cuando le vi por tercera vez pensé: "Pues vaya un tío más imbécil", ¿verdad? En fin... La gente es imprevisible, la vida es imprevisible. Ahora no sé si estoy hablando demasiado. Es que, ¿sabes qué pasa?: Inspiras confianza. Sí. Eres de esas personas que en el primer minuto parece un viejo amigo, ¿sabes? Tienes un carácter, una personalidad... (*Le encanta*) ¿no te lo habían dicho nunca? (*Mira a su alrededor*) Y este bar también me ha encantado, no lo conocía, pero, me encanta, me veo trabajando aquí muchos años. (*Termina*) Bueno, pues nada. Si estás interesado en mí, soy una buena camarera, (*Señalando el currículum*), ahí tienes mi teléfono (*Sonríe*)...

INDICACIONES: **LETICIA** es muy habladora. Demasiado. Está en una entrevista de trabajo -más o menos informal- para ver si se puede incorporar como camarera en un bar de copas.

Este monólogo puede ser útil si se quiere mostrar expresividad. Permite una actuación con mucha gestualidad, mucha energía. **LETICIA** habla muy deprisa.

